

## Lección en Familia 76

**Principio:** Los peligros de la codicia

**Personaje(s) de la Biblia:** Ananías y Safira

**Referencia Bíblica:** Hechos 4:32-5:11

### Adoración

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

### Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita debe leerse en voz alta junto con las referencias bíblicas.

Hoy discutiremos que todo lo que tenemos o poseemos pertenece a Dios. Podemos confiar en Dios con nuestras cosas al compartir y dar a los demás. También veremos la condición de nuestro corazón al tomar decisiones para actuar o comportarnos de cierta manera.

La semana pasada leímos sobre Pedro y Juan. **¿Qué les pasó cuando les contaron a otros acerca de Jesús? ¡Fueron arrojados a la cárcel! Querían honrar a Jesús por cambiar sus vidas al compartirlo con otros, incluso si eso significaba sufrimiento. Fueron audaces y valientes al hablar de Jesús porque tenían el Espíritu Santo en ellos. Después de salir de la cárcel, todos comenzaron a alabar a Dios. También podemos vivir para Cristo y compartirlo con otros, incluso si eso significa que sufriremos persecución o que la gente se burlará de nosotros.**

Hoy continuamos nuestro estudio en el libro de los Hechos. Veremos cómo los creyentes compartieron lo que poseían entre ellos.

Comencemos en Hechos 4 [NTV].

### Hechos 4:32-35

*<sup>32</sup> Todos los creyentes estaban unidos de corazón y en espíritu. Consideraban que sus posesiones no eran propias, así que compartían todo lo que tenían. <sup>33</sup> Los apóstoles daban testimonio con poder de la resurrección del Señor Jesús y la gran bendición de Dios estaba sobre todos ellos. <sup>34</sup> No había necesitados entre ellos, porque los que tenían terrenos o casas los vendían <sup>35</sup> y llevaban el dinero a los apóstoles para que ellos lo dieran a los que pasaban necesidad.*

**Los creyentes sabían que todo lo que poseían - su dinero, comida, casas, animales - todas estas cosas fueron dadas por Dios. Es fácil compartir tus cosas cuando sabes que nada te pertenece. Compartieron todo lo que tenían entre ellos. ¿Cómo te sentirías al compartir todo lo que tienes? (Permita respuestas).**

**¿Cómo se sentiría si sus padres tomaran todos sus regalos de Navidad y se los dieran a Goodwill o Miracle Hill? (Permita respuestas). Probablemente sería difícil que le regalaran todos sus regalos de Navidad, si no eligiera hacerlo. ¿Es más fácil regalar algo que no es tuyo? ¿Por qué o por qué no? (Permita respuestas). Necesitamos recordar que todo lo que tenemos - nuestra ropa, comida, juguetes, casa, etc. - nos lo ha dado Dios. Quiere que cuidemos de lo que nos ha dado, que usemos estas cosas sabiamente y compartamos con los demás. ¿Cambia esto la forma en que ves todas tus cosas? ¿Es más fácil compartir con otros cuando sabes que no es tuyo, sino de Dios? (Permita respuestas). Dios siempre nos dará lo que necesitamos. Quiere que compartamos nuestras cosas.**

Dios quiere que tengamos un corazón compartido porque nos manda amarlo a él y a los demás. Cuando queremos tener todo para nosotros, revela

que tenemos un corazón egoísta y codicioso. Eso no demuestra amor por Dios ni deseo de seguirlo. Para amar a Dios y amar bien a los demás, debemos abandonar nuestros propios deseos egoístas. Esto puede ser difícil, especialmente cuando significa renunciar a algo que realmente queremos. Jesús fue nuestro ejemplo perfecto de amar a Dios ya los demás; Obedeció el llamado de Dios para su vida al dar su vida por nosotros. Podemos ser como Jesús cuando renunciamos a lo que queremos y amamos a los demás.

Sigamos leyendo y veamos exactamente cómo algunas personas compartieron lo que poseían.

### Hechos 4:36-37

<sup>36</sup> Por ejemplo, había un tal José, a quien los apóstoles le pusieron el sobrenombre Bernabé (que significa «hijo de ánimo»). Él pertenecía a la tribu de Leví y era oriundo de la isla de Chipre. <sup>37</sup> Vendió un campo que tenía y llevó el dinero a los apóstoles.

Podemos seguir el ejemplo de Bernabé. Podemos dar dinero a la iglesia tal como Bernabé les dio dinero a los apóstoles. Cuando somos parte de la iglesia, estamos llamados a dar a la iglesia y compartir lo que tenemos.

Sigamos leyendo para ver un ejemplo de dos personas que no estaban "unidas en corazón y mente". Eran parte de la iglesia, pero sus corazones no eran puros al sacrificar y dar.

### Hechos 5:1-4

<sup>1</sup> Había cierto hombre llamado Ananías quien, junto con su esposa, Safira, vendió una propiedad; <sup>2</sup> y llevó solo una parte del dinero a los apóstoles pero afirmó que era la suma total de la venta. Con el consentimiento de su esposa, se quedó con el resto. <sup>3</sup> Entonces Pedro le dijo: «Ananías, ¿por qué has permitido que Satanás llenara tu corazón? Le mentiste al Espíritu Santo y te quedaste con una parte del dinero. <sup>4</sup> La decisión de vender o

no la propiedad fue tuya. Y, después de venderla, el dinero también era tuyo para regalarlo o no. ¿Cómo pudiste hacer algo así? ¡No nos mentiste a nosotros sino a Dios!».

¿Qué hizo mal Ananías? ¿Estaba mal dar la mitad del dinero y quedarse con algo para él? (No.) ¿Estuvo mal que él dijera que lo había dado todo? (Sí.) Nuestras acciones, o la forma en que nos comportamos, muestran la naturaleza de nuestro corazón. Cuando Ananías mintió, ¿qué mostró esto sobre su corazón? ¿Confió en Dios? (Permita respuestas). ¿Se centró en Dios o en sí mismo? ¿Realmente quería dar dinero a los apóstoles porque creía y confiaba en Dios todo lo que poseía? ¿Ananías estaba preocupado por lo que otros pensaban de él? (Permita respuestas). Ananías tenía un corazón codicioso. No confiaba en Dios con lo que Dios le había dado. Estaba más preocupado por lo que quería que por lo que Dios le estaba llamando a hacer.

Ayude a su hijo a ver que hacer lo correcto no es suficiente; la condición de nuestro corazón es lo que le importa a Dios. Explique que a **Dios le importa lo que hay en nuestro corazón. A él le importa si somos honestos al seguirlo o si somos falsos y elegimos vivir para nosotros mismos.** Lea cada situación y tener su niño que responda: "honestos" o "falso".

1. Es tu cumpleaños y tu mamá te envía pastelitos a la escuela. Ella te dice que no debes comer nada de camino a la escuela porque solo hay lo suficiente para compartir con todos en tu clase. Te subes al autobús y luego te comes tres pastelitos sin que nadie te vea. Cuando llega el momento de repartirlos, no hay suficientes para todos en tu clase. Tu maestro dice que tu mamá contó mal y tú estás de acuerdo con tu maestro.
2. Tu madre te dice que limpies a fondo tu habitación antes de salir a jugar. Sigues sus instrucciones y guardas todo tal como ella te pidió. Mientras limpias, piensas en lo injusta que es tu mamá porque estás perdiendo tiempo con tus amigos. Estás enojado porque tu mamá te hizo limpiar tu habitación.

3. Tus padres van a salir por la noche y dejan a una niñera a cargo. Tus padres te dicen que debes respetarla y obedecer todo lo que ella te diga. Después de ver una película y jugar un rato, su niñera le dice que es hora de prepararse para ir a la cama. Normalmente te quedas despierto hasta más tarde. Te vas a poner su pijama, luego te cepillas los dientes y vas al baño. Prefieres quedarte despierto hasta la hora normal, pero te vas a la cama sin enojarte ni enfadarte.
4. Estás en el supermercado con tu mamá. Cuando estás en la línea de pago, ella te dice a ti y a tu hermana que solo puedes elegir un dulce para comer de camino a casa. Tu papá normalmente te deja elegir dos piezas. Miras todos los dulces y finalmente eliges una barra de Snickers. Te vuelves hacia tu hermana y te quejas en voz baja de tu madre.
5. Es el turno de tu hermano de limpiar la mesa después de la cena. Tus padres te piden que limpies todos los platos sucios, los pongas en el lavavajillas y limpies la mesa. Sigues sus instrucciones y limpias la mesa. Un poco después, tu mamá te felicita por hacer un trabajo tan bueno. Eres mala con tu hermano durante el resto de la noche porque estás enojada porque no tuvo que limpiar la mesa.
6. Estás en la iglesia de Up & Out y un par de niños deciden hacer una manualidad. Todos terminan recortando cosas y poniéndoles brillantina y pegamento. Cuando terminan, dejan su desorden y se van a jugar. Cuando es casi la hora de irse, su líder pregunta quién hizo el desastre, pero nadie dice nada. Tu líder te pide que limpies el desorden y lo haces con una buena actitud porque estás feliz de ayudar incluso si no fue tu desorden.
7. Estás en Camp Grace Big Group. Durante la adoración, usted está cantando y haciendo los movimientos, pero en lugar de adorar a Dios, está más preocupado por lo que está haciendo el campista a su lado y lo que piensa de usted.

**A medida que vivimos nuestras vidas y tomamos decisiones sobre cómo actuar o comportarnos, debemos mirar nuestro corazón y ver por qué actuamos o nos comportamos como somos.**

**Recuerde, Dios se preocupa por lo que hay en nuestro corazón. Tienes la opción de ser honesto (acerca de seguir a Dios) o fingir (y seguirte a ti mismo y a tus propios deseos). Dios quiere que seas honesto en la forma en que vives para Él. Él quiere que usted tenga un corazón que desee glorificarlo.**

**Sigamos leyendo y veamos qué le pasa a Ananías.**

### Hechos 5:5-6

<sup>5</sup> En cuanto Ananías oyó estas palabras, cayó al suelo y murió. Todos los que se enteraron de lo sucedido quedaron aterrados. <sup>6</sup> Después unos muchachos se levantaron, lo envolvieron en una sábana, lo sacaron y lo enterraron.

**Dios disciplinó a Ananías porque su corazón codicioso lo hizo pecar. ¿Alguien sabe qué es la codicia? (Permita respuestas). La codicia es el deseo de tener más de algo de lo que realmente necesita. Ananías era codicioso, y esto le hizo pecar contra Dios y contra la iglesia. Su disciplina fue la muerte.**

**Sigamos leyendo para ver qué le sucede a Sapphira, la esposa de Ananías.**

### Hechos 5:7-10

<sup>7</sup> Como tres horas más tarde, entró su esposa sin saber lo que había pasado. <sup>8</sup> Pedro le preguntó:—¿Fue este todo el dinero que tú y tu esposo recibieron por la venta de su terreno? — Sí—contestó ella—, ese fue el precio. <sup>9</sup> Y Pedro le dijo:—¿Cómo pudieron ustedes dos siquiera pensar en conspirar para poner a prueba al Espíritu del Señor de esta manera? Los jóvenes que enterraron a tu esposo están justo afuera de la puerta, ellos también te sacarán cargando a ti. <sup>10</sup> Al instante, ella cayó al suelo y murió. Cuando los jóvenes entraron y vieron que estaba muerta, la sacaron y la enterraron al lado de su esposo.

**Sapphira también fue disciplinada; ella también murió. ¿Te parece un castigo realmente malo? (Permita respuestas). ¿Ha mentado antes? ¿Te asusta**

saber que Dios castigó a Ananías y Safira con la muerte por su pecado? (Permita respuestas). También asustó a quienes vieron esto suceder.

### Hechos 5:11

*"Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que oyeron lo que había sucedido.*

Podemos decir por estos versículos que Dios toma nuestro pecado muy en serio. También debemos tomar en serio nuestro pecado. Necesitamos mirar nuestros corazones, no solo nuestras acciones. Dios no quería que otros en la iglesia se vieran afectados por el pecado de Ananías y Saphirra, así que los disciplinó. Dios también quiere que no tengamos pecado. Por eso Jesús vivió aquí en la tierra y murió en la cruz. Él tomó nuestro castigo por nuestro pecado para que no tuviéramos que estar separados de Dios. Cuando creemos y confiamos en Jesucristo, él nos perdona nuestros pecados.

Ayude a su hijo a entender que la raíz del pecado está en nuestro corazón, no en nuestras palabras y acciones. Puede hablarles o mostrarles [una imagen de las malas hierbas](#). Pregúntele a su hijo cómo evitaría que una mala hierba siga creciendo.

¿Qué sucede cuando una mala hierba no se arranca de la raíz? (Permita respuestas). ¡Seguirá creciendo! Si no detiene la hierba desde la raíz, puede "desaparecer" por un tiempo, pero vuelve a brotar y sigue creciendo. Esto es como un pecado. El pecado viene de nuestro corazón; muestra lo que creemos acerca de Dios y nuestra actitud hacia amarlo y seguirlo. Nuestras acciones y palabras son el resultado de lo que está en nuestro corazón. Así como la mala hierba sigue creciendo, el pecado sigue creciendo cuando no tratamos con nuestro corazón; cuando no reconocemos nuestro pecado, nos arrepentimos de él y obedecemos los mandamientos de Dios. Ananías y Safira tenían corazones codiciosos que

les hizo pecar contra Dios y otras personas. Dios no quiere que seamos como Ananías y Safira; Él quiere que tengamos un corazón desinteresado, para que podamos amar y sacrificarnos como lo hizo Jesús.

### Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar su tiempo en familia. Pídale a Dios que cambie nuestro corazón para que seamos desinteresados, obedientes y compartamos con los demás.

### Actividad

"Dios ve el corazón": El propósito de esta actividad es reforzar que Dios ve nuestro corazón y que no podemos ocultarle la verdad.

Suministros:

- Pedazo de papel
- Creyón blanco o lápiz de colores
- Marcadores

Dele a su hijo un pedazo de papel para que lo doble por la mitad como si fuera una tarjeta. Pídales que dibujen un corazón y escriban su nombre en la tarjeta con un crayón blanco. Luego, pídales que tomen un marcador y colorean la tarjeta. Su nombre y su corazón aparecerán.

No podemos ver el corazón de los demás, pero Dios sí. Dios puede ver lo que pensamos y sentimos. No podemos encubrir nuestro pecado mintiendo a quienes nos rodean. Dios sabe lo que hay en nuestro corazón. Incluso cuando hacemos cosas buenas, si nuestra razón para hacer estas cosas es glorificarnos a nosotros mismos en lugar de a Dios, estamos pecando. Cuando comparte sus cosas con otros o regala cosas, ¿se queja de ello? (Permita respuestas). Dios puede ver lo que hay en su corazón. A él le importa más la actitud de tu corazón que tus acciones.

